

te la integración es un fenómeno político que debe llevarse adelante en forma democrática por parte de los países miembros.

Desde el punto de vista cronológico, la integración comenzó por la integración económica por sectores (carbón y acero) en forma parcial y evolutiva llegando posteriormente a una integración de orden político. Por ello el Tratado que instituyó la Comunidad se caracterizó y se caracteriza por ser pragmático, parcial, evolutivo y supranacional.

El desarrollo histórico de la Comunidad, como también las realizaciones e instituciones de ella, están muy bien explicados en especial la organización institucional y las funciones de ellas y sus interrelaciones. El énfasis de este último punto es comprensible por ser el autor un jurista especializado en la materia, y por ello la mayor parte del texto de las seis conferencias tiene que ver con aspectos jurídicos más que económicos. Esto último es particularmente cierto cuando contesta a las críticas que se le hacen a la Comunidad en el orden interno y externo y cuando analiza a la Comunidad como un nuevo factor en la vida internacional.

Este es, sin duda, un libro valioso para los interesados en asuntos

internacionales y en especial para los juristas.

RODOLFO AMENÁBAR T.

PARÍS LA REVOLUCIÓN DE MAYO.

Carlos Fuentes. *Era, México, 1968.* LA IMAGINACIÓN AL PODER (Cohn-Bendit, J. P. Sartre, Marcuse y otros). *Ediciones Insurrexit. Buenos Aires, 1968.*

OBSOLETE COMMUNISM THE LEFT WING ALTERNATIVE. Daniel

Cohn-Bendit y Gabriel Cohn-Bendit. *Versión inglesa del original en francés: LE GAUCHISME REMEDE A LA MALADIE SÉNILE DU COMMUNISME.* Andre Deutsch, *Gran Bretaña, 1968.*

"Lo interesante de la acción que ustedes desarrollan es que lleva la imaginación al poder".

(Jean-Paul Sartre en diálogo con Cohn-Bendit).

A un año de distancia del sacudón político que conmovió al mundo con la violencia propia del adolescente que reclama un lugar en el espacio, la interpretación honrada de lo ocurrido parece sólo comenzar.

Los primeros testimonios presenciales de lo ocurrido en París en mayo de 1968, contenidos en nerviosos relatos al correr de la pluma, sólo pueden considerarse como una visión asombrada del insólito suceder, pues distan de cons-

tituir análisis político serio del mismo.

Novelista consagrado, el mexicano Fuentes se revela como un diestro cronista que no puede ocultar su entusiasmo por un desarrollo vertiginoso de hechos que demostraron, como lo señalaron oportunamente los muros, que "el sueño es realidad".

En una sociedad que había olvidado que existía el diálogo, que era posible intercambiar ideas, de pronto el hombre era dueño del tiempo, la fábrica se detenía, la clase se interrumpía, la oficina se cerraba. Hombres y mujeres descubrían que existían cosas largamente calladas que comunicar las que serían escuchadas y que a la vez había libertad para oír y comprender aquello que hasta ahora estaba prohibido.

La autoridad pasó a ser discutida y al terror siguió la sorpresa y a la sorpresa la seguridad. La fábrica, la escuela y la oficina podían funcionar sin gerentes, maestros ni patrones. Y comenzó el debate. Piedra por piedra, de la misma manera que estaba ocurriendo con las calles seculares, el edificio de la cultura de masas fue desmontado para saber qué andaba mal en su interior. *Contestación* fue la consigna permanente.

La Universidad se llenó de diálo-

go. Raymond Aron reveló soberbia e intransigencia; Jean Rostand a los sesenta y cinco años fue juvenilmente entusiasta ante la tesis de que tanto el alumno como el profesor están en la Universidad para aprender.

El *statuo quo* tomado de sorpresa por la magnitud que alcanzaba el movimiento vaciló, retrocedió, desesperó. En su desesperación lanzó sus tropas de asalto que no hicieron sino avivar las llamas de la rebelión en marcha.

Y vino la acción juvenil. Vigorosa, sana, espontánea. Sin líderes ni superestructuras políticas. Con el mínimo de coordinación para llevar las cosas hacia adelante.

Otro milagro vió la luz. Obreros y estudiantes colmaron las calles avanzando con los brazos entrelazados. La desconfianza sindical y partidista fue dejada atrás. Los liderazgos permanecieron en sus casas.

El motivo por el cual la revuelta no fue coronada por el éxito es un tema apasionante que se abre al estudioso de los asuntos políticos.

La imaginación al poder y *Obsoleto Communism* son las primeras cartas sobre la mesa de los actores de este drama que tuvo y seguirá teniendo repercusiones de Londres a Tokio y de Berkeley a Córdoba.

Del primero me parecen particularmente interesantes el "Diálogo entre Jean-Paul Sartre y Daniel Cohn-Bendit" y el capítulo que recopila la filosofía mural, nueva forma de expresión directa, sabrosa e impactante de una generación que dista mucho de la caricatura que ha construido de ella la prensa interesada de todos los continentes.

Movimiento a simple vista incoherente, el de la revolución de mayo, hunde sus raíces en el análisis histórico y social de Marx, la tradición anarquista del siglo XIX y comienzos del XX, la revolución cubana y la figura inolvidable de Ernesto Guevara.

Con todos esos componentes el choque con el Partido Comunista y con las centrales sindicales por él controladas era inevitable.

A las acusaciones de traición y de incapacidad para conducir a las masas a la toma del poder que los jóvenes hicieron al Partido, este respondió con las invectivas de infantilismo e irracionalismo.

El Partido fue acusado de vender la revolución por reivindicaciones salariales y gremiales. A la pugna siguió el desconcierto y al desconcierto la recuperación de las riendas por el General De Gaulle.

De la obra *Obsolete Commu-*

nism destaca como especialmente interesante el capítulo IV: "The Strategy and Nature of Bolshevism" en que los autores hacen un buen análisis de la actuación del Partido bolchevique en la revolución rusa de 1917, así como de los oscuros episodios post-revolucionarios del alzamiento de Makhno en Ucrania y de la marinería de la base de Kronstadt.

Es difícil aseverar un año después cuál es el balance de las jornadas de mayo de 1968. Aparentemente los jóvenes fueron puestos en cintura por las fuerzas del orden y la estabilidad. No obstante hay dificultades para determinar hasta qué punto la conciencia adquirida de que el *status* vigente no es tan sólido como parece, pueda permanecer inactiva y sin querer cambiar la imaginación en realidad.

EDUARDO ORTIZ

CAPITAL MONOPOLISTA. Paul A. Baran y Paul M. Sweezy. *Monthly Review Press, New York, 1966.*
Traducción al portugués: Zahara Editores, Rio de Janeiro, 1966.

La nueva visión de la Sociedad Americana.

La gestación de la obra duró diez años; sin embargo, dicen los auto-